

Sobre el día que vencimos a nuestros maestros. Representaciones e imaginarios del Arturo Fernández Vial a 45 años de su fundación (1948)

About the day we beat our masters. Representations and the
Imaginary of Arturo Fernandez Vial 45 years after its founding
(1948)

Sebastián Parada Krauss
Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

El presente artículo analiza el hito fundante de la historia del Club Arturo Fernández Vial destacado por los mismos vialinos en la celebración del 45 aniversario del club. Contrastando el discurso de la "Revista Aurinegra", con la prensa de la época, veremos cómo se dan procesos de construcción de imaginarios y mitos en torno un club de fútbol. Nos aproximamos a estos temas considerando al fútbol como una práctica sociocultural, desde la que se construyen complejos procesos de apropiación, desde los cuales es posible comprender de mejor forma aspectos cotidianos e identitarios de la sociedad chilena del siglo XX.

Palabras claves: Fútbol, Identidad, Memoria, Arturo Fernández Vial.

Abstract

This paper analyzes the founding milestone in the history of the Club Arturo Fernandez Vial highlighted by the vialinos in the celebration of the 45th anniversary of the Club. Contrasting the discourse of "Aurinegra Magazine" with the press of the time, we will be able to take a look at the role of a soccer team in the construction of imaginary and myths around a soccer club. We approach these issues considering soccer as a sociocultural practice, from which complex processes of appropriation are build, from which is possible to understand daily aspects and the identity of twentieth-century Chilean society.

Keywords: Soccer, Identity, Memory, Arturo Fernández Vial.

Correo electrónico: separada@uc.cl

Introducción

La celebración de los 45 años de existencia del Club Ferroviario Arturo Fernández Vial, estuvo marcada por una serie de actividades que, organizadas por la dirigencia del club, buscaban dar cuenta de la importancia que tenía dicho acontecimiento para la historia del deporte en Concepción. Así, desde comienzos del mes de junio de 1948 se puede observar en la prensa de la época el ambiente que se iría generado durante las festividades. Aumentando la cobertura habitual en lo que se refiere a temas deportivos, se ve el llamado general a la comunidad de Concepción a participar en las fiestas organizadas para los días finales de aquel mes.

Anunciando diversos números deportivos e incluso la elección de la reina de la denominada “semana vialina”, se buscaba promover la actividad no tan solo para los simpatizantes del club, sino que para el público en general. Las actividades de las distintas ramas deportivas del club, dentro de las que destacan el box, el hockey, el ciclismo y el básquetbol, serían el preámbulo para lo que la gran mayoría de los vialinos, junto con el resto de los asistentes, esperaban; el *match* entre los equipos de fútbol Arturo Fernández Vial de Concepción y Trasandino de los Andes, un *team* de la zona central que generó novedad y expectativas en relación al “monótono” desarrollo del deporte en Concepción, puesto que se había reforzado con dos jugadores provenientes de Mendoza para afrontar dicho partido.

Junto con estas actividades, que culminaron con la presencia de más de tres mil personas en el Campo Municipal de Deportes en Concepción, además de la visita de autoridades provenientes de la capital, la dirigencia vialina editó la *Revista Aurinegra*, con el objetivo de presentarle a sus lectores, y a los vialinos por de pronto, no solo el programa de lo que sería la semana de festividades, sino que también hacer un repaso de aquellos acontecimientos que habían marcado la historia del club, junto con la realización de un homenaje a las distintas personas que, ya sea por su rol administrativo o por sus logros deportivos, se

habían ganado un lugar en la historia del elenco ferroviario. Cabe destacar que desde los editores de la revista, se asumía, desde un comienzo, que conseguir abarcar todos los logros y mencionar a todos los *cracks* del club implicaría una publicación de gran extensión, y por lo mismo, alejada de las posibilidades del momento¹.

Dentro de los diversos apartados que tiene la revista, aquel que recoge el hecho más lejano en el tiempo, y que guía nuestro análisis, tiene que ver con la primera “gran” victoria que obtuvo el club desde su creación a comienzos del siglo XX. El acontecimiento en cuestión hace referencia a la obtención de la copa “Te Ratampuro” durante 1914, donde tras vencer en la final al Concepción United lograban no solo obtener su primer trofeo, sino que también doblegar “por primera vez”, según los mismos vialinos, al mejor *team* de Concepción de aquellos años.

Por lo tanto, el presente artículo tiene por objetivo, por una parte, analizar la importancia que tiene este hecho en particular para la historia del Fernández Vial, como también del fútbol en Concepción, y por otra, contrastar este acontecimiento con las fuentes de la época, para así dar cuenta de la relevancia que posee el hecho de cómo recordamos el pasado, y lo que se busca al generar una visión de éste. Creemos que este enfoque metodológico nos permitirá dar cuenta de mejor manera sobre la forma en cómo a través de ciertos mecanismos se construyen imaginarios y mitificaciones en torno a un equipo de fútbol.

Central en el análisis será reflexionar en torno a la manera en que los mismos vialinos se ven, cuentan su historia y se (re)definen en un momento particular, como lo es la celebración del aniversario número 45 del club. Dicha forma de recordar - como veremos- no está exenta de una intencionalidad por parte de los mismos vialinos, como así tampoco de una idealización en torno a un pasado fundacional. La creación de la “Revista aurinegra”, independiente de lo valioso en términos de la información sobre el club y su historia, nos presenta una intención clara, por parte de los mismos vialinos, quienes ya por el simple hecho de seleccionar algunos acontecimientos, en desmedro de

¹ Arturo Fernández Vial 1903-1948, Revista aurinegra con motivo de su 45º aniversario. Concepción, Junio, 1948, 3.

otros, dan cuenta de un proceso de selección racional en la manera en como recuerdan el pasado.

Recordar el pasado, generar identidad

Tal como lo establece Sergio Villena, una de las áreas más desarrolladas dentro de los estudios del deporte en general y del fútbol en particular, tiene relación con la estrecha vinculación que existe entre los espectáculos deportivos y la conformación de identidades socioculturales². Y es que efectivamente si se analiza el fútbol en sus distintas dimensiones e incluso en distintos momentos históricos, resulta incuestionable el hecho de que, en torno al deporte se genera “un fin mutuo y se crea una asociación en torno a un algo común, donde es posible ver que las personas recobran una identidad perdida o negada”³. Más aún, la simpleza del fútbol también ayuda a explicar la manera en que la conformación de la identidad adquiere tal relevancia para los aficionados de algún equipo. En este sentido se comprende que el fútbol, como espacio de identidad primaria, solo exige una inversión de pasión a cambio de un relato de permanencia sin mayores riesgos⁴.

Dicha identidad puede tener múltiples características, constituirse en relación a aspectos geográficos, económicos, políticos, gremiales, según rangos etarios, etc. La generación de identidades nacionales también ha sido de gran relevancia a la hora de analizar el fútbol y su relación con la sociedad. Cabe destacar a su vez que un componente esencial en la conformación de la identidad tiene relación con la diferenciación de un “otro”. La existencia de la otredad se vuelve crucial a la hora de generar una idea común en torno a un “nosotros”.

² Sergio Villena, “El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos”, en *Futbologías, Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, ed. Pablo Alabarces (Buenos Aires: Libronauta Argentina S.A., 2003), 24.

³ Carlos Ossandon B., *Reflexiones sobre la cultura popular* (Santiago: Nuestra América Ediciones, 1985).

⁴ Pablo Alabarces, *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina* (Buenos Aires, Prometo libros, 2008). 29.

Tal como lo analiza Julio Frydenberg, para el caso argentino, con el desarrollo del fútbol aficionado surgió también la rivalidad que devenía en que “la práctica futbolística fue así transformándose en vehículo de reconocimiento de lo propio y de lo ajeno, percibido esto último como amenazante”⁵. De esta manera, la diferenciación por colores, jugadores, tipo de juego e incluso características sociales de los miembros del club, promovieron la generación de una identidad propia en contraposición a la otredad. Identidad que se enmarca y desarrolla en una lógica simbólica. En donde a través de la invención se construye una identidad como resultado de representaciones realizadas por parte de un grupo en específico, que en el caso estudiado corresponde a un equipo de fútbol⁶.

Un componente adicional y de gran relevancia para el análisis que realizaremos, tiene relación con la importancia del momento en que se está generando la conmemoración. Como mencionamos, siendo la celebración de los 45 años del club ferroviario, comprendemos que es una instancia especial para reforzar su identidad. En efecto, esto cabe dentro de un momento ideal para consolidar la institución deportiva, siendo un espacio propicio para la generación de “nuevos rituales”, para así, reafirmar y sostener el vínculo afectivo con el equipo. Citando nuevamente a Frydenberg, “al poco tiempo de ser creados los clubes, los socios ya fomentaban la construcción de relatos épicos conectados con la celebración de los aniversarios y la realización de eventos que los conmemoraran”⁷.

La reflexión en torno a lo que es el club, en un momento como la celebración de su aniversario, marca un espacio propicio para (re)definir aquellos elementos que caracterizan el ser vialino. Así que no es extraño lo que sucede con el Arturo Fernández Vial en torno al escrito que se analizará en la revista. Como lo establece Elizabeth Jelin, hay momentos propicios en donde las memorias son reactivadas, y efectivamente una conmemoración como ésta presenta dichas características⁸.

⁵ Julio Frydenberg, *Historia Social del Fútbol. Del amateurismo a la profesionalización* (Buenos Aires: S.XXI Editores Argentina, 2011), 79.

⁶ Roger Chartier, *El mundo como representación*, (Barcelona, Gedisa, 1995).

⁷ Frydenberg, *Historia Social*, 68.

⁸ Jelin Elizabeth, *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas "in-felices"* (Madrid: S.XXI de España editores, 2002), 245.

Importante a su vez es el hecho de que el trabajo que se realiza en torno a recordar el pasado, a revivir la memoria, como veremos, es un esfuerzo que se hace desde el presente, pero con una temporalidad subjetiva que remite a los acontecimientos y procesos del pasado, que a su vez cobrarán sentido en vinculaciones con un horizonte futuro.”⁹ En efecto, se recuerda desde la conmemoración, sobre un hecho fundacional, y con claras miras hacia el futuro del club. Vemos en la *Revista Aurinegra* un claro afán de trabajar estos elementos y de reforzar la identidad en torno a un equipo de fútbol.

Esta incuestionable vinculación entre el fútbol y la identidad, la enmarcamos en un proceso en donde también se hace necesario mirar más allá. En este sentido creemos importante la manera en cómo se construye esta identidad, y el análisis que realizamos busca responder dichas interrogantes.

Sobre el día que vencimos a nuestros maestros

42

El acontecimiento retratado por la *Revista Aurinegra*, al que hemos hecho mención anteriormente, tiene relación a la final de la copa “Te Ratampuro” efectuada al cierre de la temporada del año 1914. Así el partido realizado en la cancha situada en el paradero 120 de los tranvías a Talcahuano, enfrentaba al Arturo Fernández Vial en contra del afamado Concepción *United*.

Este último equipo ya por su nombre daba cuenta de ciertas características que lo hacían particular en el fútbol de Concepción. Un cuadro formado exclusivamente por ingleses y alemanes que desde los inicios dieron cuenta de cómo se debía jugar este nuevo deporte, y que era el elenco más destacado de la zona. En palabras de los mismos vialinos, el “Concepción United, [era] un cuadro formado por ingleses y alemanes, verdaderos maestros del fútbol y que por largos años se pasearon ufanos por las canchas de la región”¹⁰. Se suma a la relevancia que le dan en la revista, el hecho de que durante la época, efectivamente eran un equipo de gran categoría. Siempre peleando las copas que disputaba, el

⁹ Elizabeth, *Las conmemoraciones*, 2.

¹⁰ Arturo Fernández Vial 1903-1948, *Revista aurinegra*, 7.

Concepción *United* era invitado a jugar a las ciudades del centro del país e incluso se especuló, en una ocasión, las intenciones del equipo de Magallanes de Santiago, de asistir al sur de Chile para enfrentarse con los “ingleses”, como eran conocidos¹¹. Agregamos a esto, el carácter invencible que tenía este equipo de inmigrantes, que se destaca tanto en la revista como en la prensa de la época.

Por lo tanto, este era un partido que tenía bastantes precedentes. Desde la creación del club Arturo Fernández Vial en 1903, se habían enfrentado en una serie de oportunidades pero siempre con triunfos para el equipo contrario. De hecho en la *Revista Aurinegra* se destaca que el Fernández Vial fue el primer equipo que se atrevió a desafiar a tan fuerte adversario, obteniendo constantemente resultados desfavorables ante el elenco de inmigrantes europeos¹².

Cabe preguntarse aquí ¿Qué es lo especial del Arturo Fernández Vial en relación al Concepción *United*? y ¿Cuáles son las características que hacen de este suceso un momento trascendental para el fútbol criollo en Concepción?

Es sabido que desde la última década del siglo XIX el deporte y sobre todo el fútbol comenzaron a desarrollarse en diversas naciones de América del Sur. Principalmente los países del Atlántico, a los que se suma Chile, son los que reciben estas influencias provenientes de Europa. Alemania, Italia, e incluso Portugal para el caso brasileiro, se van haciendo parte de esta expansión cultural a través de sus diversas poblaciones presentes en los países americanos. Sin embargo es la influencia inglesa, en este aspecto, la que generará más repercusiones. Esto último, producto de un proceso global de transformación de los países sudamericanos, que es expresión de la irrupción, con una forma y contenidos específicos, del modo de producción capitalista, con características y ritmos que ofrecen importantes diferencias entre un país y otro.¹³

¹¹ *Diario El Sur*, 27 de Marzo, 1911, 8.

¹² *Arturo Fernández Vial 1903-1948, Revista aurinegra*, 7.

¹³ Eduardo Santa Cruz, *Origen y futuro de una pasión: (fútbol, cultura y modernidad)* (Santiago: Arcis, 1996). Además sobre información de la llegada del fútbol ver: Edgardo Marín, *Historia del deporte chileno, entre la ilusión y la pasión* (Santiago, 2007); Edgardo Marín, *Centenario historia total del fútbol chileno 1895-1995*, (Santiago: Editores y Consultores REI, 1995); Pilar Modiano, *Historia del deporte chileno: orígenes y transformaciones: 1850-1950* (Santiago:

La existencia de un deporte desconocido, proveniente de aquellos navegantes que llegaban a las costas y que al bajarse lo practicaban en plazas o donde fuera posible, hace que el fútbol comience a ser mirado por los diversos actores sociales, y que a su vez, vaya ligado a un mundo entendido como “moderno” y “civilizado”. En este sentido es importante señalar que en un primer momento, el fútbol, tal como los otros deportes que se practicaban durante aquellos años, eran sinónimo del progreso europeo, y que a través de estas prácticas, las oligarquías nacionales lograban establecer un orden que los hacía ver como sus pares del viejo mundo¹⁴.

Sin embargo, a pesar de que el fútbol fuese, al igual que los otros deportes, practicado principalmente por europeos radicados en el país, o en algunos casos por chilenos (pero siempre pertenecientes a las clases altas), su masificación no se hizo esperar. Es en este aspecto donde hay que destacar que si bien, en una primera instancia el desarrollo del deporte se dio en Valparaíso y Santiago, poco a poco las diversas regiones del país se hicieron partícipes de este proceso. Muchos son los “conjuntos” o “equipos” que se irán formando en los próximos años; con diversos nombres, representando a distintos sectores de la sociedad e incluso a distintos grupos etarios.

En este contexto el Club Arturo Fernández Vial tiene una gran relevancia para analizar el desarrollo del deporte criollo en nuestro país. Y es que, centrándonos en su fundación, durante junio de 1903, vemos la forma en que de manera diferente a la desarrollada hasta esa época se formaba un equipo que buscaba hacer propio un deporte que hasta ese entonces le era exótico. En palabras de los mismos vialinos se rememora la conformación del equipo cuando:

Digeder, 1997); Eduardo Santa Cruz, *Crónica de un encuentro: fútbol y cultura popular* (Santiago: Arcos, 1991).

¹⁴ Tal como el fútbol son múltiples las prácticas que responden a esta voluntad de asemejarse a lo foráneo. Ver Stefan Rinke. *Cultura de Masas: reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*, Santiago, Ediciones de la dirección de bibliotecas, archivos y museos, 2002. Y para el caso del cine ver: Pablo Corro, *Teorías del cine documental chileno 1957-1973* (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2007).

“un grupo de modestos hombres de trabajo, todos chilenos pertenecientes a los Ferrocarriles del Estado, muchachos en su mayoría, visionarios y entusiastas se propusieron organizar un club, un equipo mejor dicho, para practicar aquel deporte que hasta entonces era privilegio exclusivo de los jóvenes llegados de otras tierras”¹⁵

En efecto, el fútbol como práctica cultural foránea estaba controlado completamente por inmigrantes europeos. Los clubes generaban un tipo de sociabilidad cerrada, exclusiva y excluyente, donde solo quienes pertenecían a su clase podían ingresar¹⁶. Pero no basta solo con eso, hay que destacar que aquel 15 de junio de 1903, aquellos jóvenes refundaban el antiguo equipo *International*, fundado en 1897, con el nombre de Club Ferroviario Arturo Fernández Vial, con la particularidad de que aceptaban socios de todas las nacionalidades, pero chilenos de preferencia¹⁷. Es decir, que en un contexto en donde el fútbol era una práctica exclusiva de extranjeros, el Fernández Vial se creaba intentando hacer propia una práctica cultural foránea¹⁸.

El componente ferroviario también es muy relevante, y queda reflejado en el nuevo nombre escogido por los miembros del antiguo *International*. Si bien es confuso el suceso histórico en sí mismo, la elección del nombre del ex Almirante Arturo Fernández Vial, se justifica, según Exequiel Ramírez, debido a su participación como mediador en una huelga marítima y ferroviaria ocurrida en los albores del siglo XX en la ciudad de Valparaíso. La resolución del conflicto, de manera pacífica llevó a la elección del nombre de este ex combatiente del combate naval de Iquique¹⁹.

¹⁵ Arturo Fernández Vial 1903-1948, *Revista aurinegra*, 1.

¹⁶ Frydenberg, *Historia Social*, 32.

¹⁷ Exequiel Ramírez Anabalón, *90 estaciones, el deporte penquista de la mano del “Arturo Fernández Vial” 1903-1993* (Concepción, 1993).

¹⁸ Para comprender este proceso utilizamos el concepto de apropiación cultural establecido por Bernardo Subercaseaux. Así en un momento en que el deporte era propio de extranjeros se da un proceso en donde lo ajeno se convierte en propio y donde la sociedad ha sus elementos, ideas y estilos foráneos. Ver: Bernardo Subercaseaux, *Historia, literatura y sociedad. Ensayos de hermenéutica cultural* (Santiago: Ediciones Documentas, 1991).

¹⁹ Ramírez, *90 estaciones*, 4. Establecemos lo confuso del incidente, ya que Arturo Fernández Vial también fue mediador en la Huelga de Valparaíso de 1903. Sin embargo en dicha ocasión, lo removieron, rápidamente, de su cargo de mediador debido a la empatía que tenía con los huelguistas. Dicha huelga,

Vemos entonces la importancia, para el Arturo Fernández Vial, de enfrentarse a un equipo como el Concepción *United* que, como se mencionó, era un conjunto que se relacionaba con los verdaderos dueños e inventores del deporte. Por lo mismo el resultado de aquella tarde fue tan importante para la historia del club, puesto que después de casi 10 años, por primera vez vencían a tal afamado adversario. Tras muchas derrotas a mano de los “ingleses”, lograban sobreponerse y vencerlos en la cancha. Hay que destacar aquí que la victoria no tenía únicamente un valor deportivo, sino que también poseía una gran consideración simbólica. Sería un triunfo de gran importancia no solo para los actores de la época, sino para la posteridad del club²⁰.

Sumado a eso, tras la victoria, los resultados fueron cada vez mejor para el equipo ferroviario. Dos años más tarde obtenían por tercera vez consecutiva la Copa “Te Ratampuro”, convirtiéndose en los primeros que, tal como lo establecía el reglamento, se la adjudicaban de manera definitiva.²¹ De esta forma las vitrinas del club albergarían aquella copa de aproximadamente 50 centímetros de alto, toda de plata y con incrustaciones de piedras preciosas²². El Fernández Vial se posicionaría como uno de los elencos más fuertes del sur de nuestro país.

a su vez, terminó con una gran masacre en el puerto de Valparaíso. Entonces, si bien coinciden algunos aspectos, no sabemos si Exequiel Ramírez se refiere a esta huelga que también fue realizada por los trabajadores marítimos, en conjunto con otros gremios, que fue a comienzos del siglo XX y donde también participó el ex almirante. Para el estudio de esta huelga de 1903 ver: Mario Garcés, *Crisis social y motines populares en el 1900* (Santiago: Ediciones documentales, 1991).

²⁰ Es importante señalar que el partido referente a la final de la copa Te Ratampuro del año 1914 también es recordado en el periódico el Sur. Viendo que algunos de los párrafos son completamente iguales a los escritos en la Revista Aurinegra comprendemos vemos que quien elaboró dicho discurso es la misma persona (o grupo de personas). Lo relevante aquí es que es un hecho que no solamente se reprodujo mediante la Revista Aurinegra, sino que también, aunque de manera editada, a través del periódico el Sur. Ver *Diario El Sur*, 15 de Junio, 1948, 9.

²¹ *Diario El Sur*, 16 de Marzo, 1910, 9.

²² Exequiel Ramírez Anabalón, *90 Estaciones*.

Imagen nº 1: Arturo Fernández Vial 1912. Equipo posteriormente derrotó al Concepción United



Fuente: Arturo Fernández Vial 1903-1948, *Revista aurinegra*, p. 16

Imaginarios y mitos en torno al Arturo Fernández Vial.

El breve repaso de la historia del club que se realizó en la *Revista Aurinegra* tenía como objetivo dar cuenta del destino triunfal de la institución que, tras 45 años de existencia, había obtenido las máximas satisfacciones deportivas, siendo un ejemplo no solo para las generaciones venideras de vialinos, sino para todos los hombres vinculados al deporte en Concepción. Las primeras imágenes del equipo, homenajes a ex presidentes de la institución, los ídolos más importantes del club y las grandes hazañas en los campos de juego, quedaron retratados en medio de páginas que contaban lo que significaba ser parte del Arturo Fernández Vial, equipo que a comienzos del siglo XX pretendía identificar a aquellos hombres que, provenientes del mundo del ferrocarril, buscaban un espacio en el deporte propio de ingleses y aristócratas.

En este sentido, la importancia que le atribuimos a la revista, más allá de ser un documento histórico con muchos datos e imágenes del equipo penquista, que por de pronto lo es, está en el hecho de que son ellos mismos los que, casi tras medio siglo de existencia, están dando muestra de lo que significa ser parte de aquella institución. Son los mismos vialinos los que establecen cuáles son las características que definen a una persona digna del Vial, o cuáles son las condiciones que deben tener los deportistas para obtener el respeto de la hinchada. Bajo esta premisa vemos que ya por el hecho de elegir ciertos acontecimientos en desmedro de otros se demuestra un proceso racional y con una clara finalidad por parte de los editores del documento.

El suceso fundacional con características de un pasado mitológico del club, tiene estrecha relación con un proceso de idealización en torno a lo que sucedió en el pasado y a lo que era el equipo en sus primeros años. La victoria del Fernández Vial sobre el Concepción *United* representa aquel momento en que el club se consolida en el fútbol penquista y adquiere relevancia tal que, según los mismos vialinos, desde ese momento en particular, serían un claro ejemplo del desarrollo del deporte en nuestro país. Con el encabezado de “El Fernández Vial ha marcado el rumbo del deporte nacional”, la *Revista Aurinegra* daba cuenta del histórico partido contra los “ingleses”.²³

Como vimos anteriormente aquel partido significó no solo el primer triunfo del equipo aurinegro en una competencia deportiva, sino que también era la primera vez que lograban sobreponerse a tal afamado rival, y por primera vez el adversario “saboreaba el trago amargo de la derrota”²⁴. Así, según lo establecido, tras casi una década el Concepción *United* perdía una competencia en el sur de nuestro país.

Sin embargo si bien es cierto que durante aquella jornada el Fernández Vial efectivamente logró sobreponerse a su adversario y que durante las temporadas siguientes se adjudicó tres veces de manera consecutiva la competencia, hay elementos que componen el relato de la revista, que si los contraponemos con la prensa de la época, van perdiendo veracidad. Para analizar esto nos proponemos contrastar el documento realizado por la

²³ Arturo Fernández Vial 1903-1948, *Revista aurinegra*.

²⁴ Arturo Fernández Vial 1903-1948, *Revista aurinegra*, 7.

conmemoración de los 45 años del club, con la información entregada por el periódico “El Sur” de Concepción.

El primer problema que vemos en el relato mencionado, radica en la supuesta condición de “invencibles” que tenían los rivales del Concepción *United*. Esta condición, hay que destacar, era una generalización durante la prensa de la época, donde además de ver sus buenos resultados semana tras semana en las dos competencias que se desarrollaban en la época, se destaca textualmente que el Concepción *United* llevaba años sin perder²⁵. Sin embargo si se analizan los campeonatos de la copa “Te Ratampuro”, desde la creación de esta competencia durante el año 1910, podemos ver que, aunque efectivamente fueron los primeros en ganarla, no pudieron reeditar su triunfo en los años siguientes. De hecho para su segunda edición, el título fue obtenido por el equipo “Caupolicán” de Talcahuano. Sucesivamente, durante la temporada de 1912 la victoria fue para el equipo “Caldereros” y en 1913 lo obtendría nuevamente el “Caupolicán”²⁶.

Es decir, que hasta el encuentro disputado en 1914 entre el Fernández Vial y el Concepción *United*, estos últimos habían obtenido el trofeo de campeón únicamente en la edición de 1910,²⁷ lo cual demuestra que si bien era un equipo de gran relevancia en el fútbol de Concepción y que efectivamente se encontraba entre los más exitosos de la zona, según los resultados mostrados por el diario El Sur, su carácter de “invencible” se había comenzado a deteriorar durante aquellos años.

Se suma a lo planteado recientemente, que durante la final de 1911, donde salió victorioso el Caupolicán F.B.C de Talcahuano,

²⁵ *Diario El Sur*, 12 de Agosto, 1909, 9. Es importante señalar que si bien se da cuenta de esta condición de invencibles antes de las primeras derrotas, la mitificación de esta característica del Concepción *United* tiene que haber sido generalizada en las primeras décadas del siglo XX.

²⁶ Ramírez, *90 estaciones*, 9.

²⁷ Hay que hacer mención que la supremacía a la cual se hace mención también tiene su justificación en la copa “El Sur”, que se disputaba en Concepción antes de la creación de la copa “Te Ratampuro”. A su vez al estudiar un periodo en donde el fútbol no tenía una organización como la que se desarrollará con la profesionalización del deporte a partir de la segunda década del siglo XX, vemos que muchos de los partidos disputados no eran parte, necesariamente, de una competencia en particular. Se destaca entonces que a pesar de ello, el Concepción *United* constantemente estaba entre los mejores equipos de la temporada.

dicho triunfo se logró en la final a expensas del mismo Concepción *United*, lo que nos habla de cómo un club, antes que el Fernández Vial, ya había derrotado en una final al equipo de inmigrantes.

Lo que resulta aún más llamativo son las características que poseía el equipo Caupolicán F.B.C. de Talcahuano. Ya por su nombre vemos una diferencia en torno a los primeros equipos creados en nuestro país que presentaban una clara influencia inglesa. El hecho de autodenominarse además con un nombre como el de Caupolicán mostraba una manera clara de nacionalización de esta actividad deportiva. Caupolicán no era cualquier nombre, representaba a las etnias que habitaban nuestro país previo a la llegada del hombre europeo, y más aún, representaba a un líder mapuche que había guiado a su pueblo en la resistencia contra la misma invasión europea durante el siglo XVI. Era, en definitiva, un personaje propio de la cultura criolla.

Asimismo, si analizamos las características de los jugadores del Caupolicán F.B.C. de Talcahuano, podemos ver que se destaca que la mayoría de sus miembros eran jóvenes chilenos, lo que se inserta en la misma lógica descrita anteriormente en relación a la importancia no solo deportiva, sino que también simbólica, de la victoria del Fernández Vial sobre el Concepción *United*²⁸. En el caso del Caupolicán F.B.C. también eran jóvenes criollos que tras generar un equipo para jugar un deporte que no les era propio, lograron vencer a los “maestros” del fútbol. Incluso su victoria generó un llamado hecho desde “El Sur” a los jóvenes chilenos a “organizar bien sus teams ya porque como se ve no es tan difícil ponerse a la altura de los famosos teams santiaguinos y valparaiseños que nos infunden tanto miedo”²⁹.

Vemos entonces, por un lado, la mitificación en torno al rival que se había vencido en aquel partido que representaba la primera gran victoria para el Fernández Vial y, por otro lado, la existencia de un momento previo que tendría características similares a las destacadas por la *Revista Aurinegra*. Cabe preguntarse entonces por qué encontramos problemas de este tipo en la revista vialina. ¿Quiere decir esto que aquella publicación genera datos falsos con respecto a lo sucedido en aquel histórico partido del club? Y en

²⁸ *Diario El Sur*, 19 de Agosto, 1909, 10.

²⁹ *Diario El Sur*, 5 de Octubre, 1911, 12.

relación a lo mismo, ¿Qué haría generar estas realidades equívocas en torno a un pasado fundacional?

Una primera manera de responder a estas interrogantes tiene relación a lo confuso que resultaban las publicaciones periódicas en temas como el fútbol durante aquellos años. Siendo justos con los editores de la Revista Aurinegra, la cobertura mediática no tenía un informe completo sobre lo que ocurría en torno al deporte penquista a comienzos del siglo XX. De hecho al revisar el periódico “El Sur”, vemos cómo sin una razón clara las coberturas presentan vacíos en torno a ciertas noticias deportivas. No es extraño ver que durante días se analiza un partido a disputar, y posteriormente cuando llegaba el día del cotejo, éste ni si quiera era informado.

Asimismo al analizar la forma en que se publicaban noticias deportivas en el periódico, podemos ver que efectivamente se generaban espacios que podían ser propicios para la confusión. El hecho de que no era necesariamente “El Sur” quien escribía, sino que dejaba el espacio para escritos de las diferentes asociaciones de *Foot Ball* de nuestro país, e incluso a los mismos representantes de los equipos, daba pie para que se produjeran casos enredados.

Un ejemplo de esto lo podemos ver en una noticia que durante la temporada de 1913 se publicaba en el periódico “El Sur” en lo que sería un partido *intercity* entre el Fernández Vial de Concepción y el Arco Iris de Santiago³⁰. Dicha noticia destacaba la importancia de ambos elencos tomando en cuenta la relevancia que tenía el hecho de enfrentarse a un equipo que venía de la capital del país. Al referirse a las características que hacían del Fernández Vial un equipo de suma trascendencia en la zona, la noticia da cuenta que además de ser un club con grandes jugadores, durante las últimas temporadas había destacado su gran nivel futbolístico. Se mencionaba dentro de esta noticia que durante la “temporada pasada”, es decir durante el año 1912, Concepción había sido testigo de cómo el equipo ferroviario había

³⁰ Hay que mencionar que los partidos *intercities* tenían gran relevancia para el fútbol de Concepción en esa época. En un proceso similar a lo que significaba enfrentar al equipo de los ingleses, medirse con equipos provenientes de la zona central del país (Santiago o Valparaíso) significaba medirse con equipos (y ciudades) con un desarrollo deportivo mayor. Esto también se evidenciaba en la mayor cobertura que adquiría el fútbol, cuando se trataba de este tipo de partidos, en la prensa de Concepción.

logrado sobrepasar a una serie de rivales dentro del que destacaba el Concepción *United*³¹.

Esta información además se contradice con lo establecido por la revista vialina en torno a que durante la final de la copa Te Ratampuro de 1914 habían vencido por primera vez al equipo de los ingleses. Es decir que no solamente el Concepción *United* ya había sido vencido por adversarios con características similares a las del Fernández Vial, sino que el mismo elenco aurinegro había derrotado en una ocasión anterior a aquella final al Concepción *United*. Sin embargo, esta situación confusa se esclarece días después cuando un integrante del club Unión F.B.C., equipo de gran importancia en Concepción durante aquellos años, cuestiona fuertemente lo enunciado en la publicación que se refería al partido entre el Fernández Vial y el Arco Iris de Santiago.

El periódico publica los cuestionamientos donde el representante del Unión F.B.C. se pregunta: “*cómo puede ser posible que se realicen reseñas deportivas con la utilización de datos falsos*”. Prosigue su escrito destacando la ausencia del Fernández Vial en las temporadas anteriores y asume que si bien en épocas pasadas, cercanas a su fundación, pueden haberse dado esos resultados, en las temporadas recientes era imposible que eso hubiese ocurrido³².

Esto último lo confirmamos al ver que durante la temporada de 1912 la presencia del club ferroviario en las principales competencias de la región se vio interrumpida. Aunque no tenemos una respuesta clara en torno al porqué de este fenómeno, comprendemos que efectivamente el club ferroviario no competía oficialmente durante la temporada de 1912, por lo que la reseña publicada en el contexto del partido *intercity* estaba, efectivamente, errada.

Por último, destacamos también el hecho de que al ser un periodo en donde el fútbol estaba recién instaurándose con más seriedad, el amateurismo llevaba a que muchos cotejos realizados y mencionados en la prensa, días después fueran invalidados por parte de los organizadores. Si bien es una práctica común, y hay varios ejemplos destacamos la invalidación de un partido entre el Fernández Vial y el mismo Concepción *United* durante 1911. Si bien no sabemos el resultado del partido, vemos como se establece

³¹ *Diario El Sur*, 16 de Marzo, 1913, 9.

³² *Diario El sur*, 21 de Marzo, 1913, 8.

en el periódico que “se deja invalidado el match entre el Fernández Vial y el Concepción United por haber sido jugado contra el reglamento por el primero de estos teams. Se deberá jugar nuevamente”³³.

En este sentido vemos que una primera respuesta a las interrogantes planteadas, puede tener relación con el problema que tenían las coberturas deportivas durante la época estudiada. Desde silencios y omisiones sobre noticias deportivas, hasta relatos confusos por la forma en cómo se publicaban las reseñas. En definitiva, la falta de un marco lineal y claro respecto a los acontecimientos deportivos pueden explicar las dificultades que surgían en torno a la reconfiguración del pasado futbolístico en Concepción.

Un segundo elemento que nos interesa destacar tiene relación con el momento específico en que se está generando este estudio sobre el pasado, ya que como se mencionó, no es un momento cualquiera, sino que es durante el aniversario número 45 del club, lo que nos remite a pensar en la importancia que tienen las fechas conmemorativas a la hora de recordar el pasado.

Al recordar, no solo se está haciendo un esfuerzo por recolectar la información en torno al pasado, sino que también se está intentando esclarecer aquellos elementos que, provenientes de ese pasado, ayudan a comprender las características del presente. En este caso, el recordar algo del “propio pasado” implica auto-definirse y auto-entenderse con miras, también, al futuro. Así, esta triple dimensión que tiene el efecto de recordar (pasado, presente y futuro), mencionada anteriormente, queda sumamente clara en este caso.

Es importante señalar también, que al generar un discurso en torno al pasado, cualquiera sea éste, se está generando y potenciando un discurso identitario en torno a un “algo” común. Las identidades “...como construcciones precarias, múltiples y fluidas, que operan contextualmente y que, bajo ciertas condiciones son susceptibles de transformación” encuentran en espacios conmemorativos un escenario ideal para reactivarse y redefinirse³⁴. En palabras de Elizabeth Jelin,

³³ *Diario El Sur*, 20 de Mayo, 1911, 9.

³⁴ Sergio Villena, *El fútbol*, 9.

“...las fechas y aniversarios son coyunturas en las que las memorias son producidas y activadas. Son ocasiones públicas, espacios abiertos, para expresar y actuar los diversos sentidos que se le otorgan al pasado, reforzando algunos, ampliando y cambiando otros”³⁵

Por lo mismo, no es extraño ver que en contextos así se seleccionan ciertos hitos en desmedro de otros, o se destacan elementos que poseen más relevancia que otros. Son espacios abiertos en donde aquellos elementos de la memoria que parecían fijos pueden modificarse y redefinirse, es decir, vemos a través de estos postulados la importancia que adquiere en ciertos momentos el recordar el pasado. La memoria entonces, se vuelve crucial para mantener las identidades, por el hecho de intervenir en “...la constitución, la institucionalización, el reconocimiento y la fortaleza de las memorias y de las identidades se alimentan mutuamente”³⁶.

En este sentido hay que destacar que en el contexto al cual se hace mención, estarían las condiciones propicias para (re)definir lo que era ser vialino. Es así como se debe entender este proyecto con una clara intencionalidad por parte de los editores, siendo parte de una idealización del pasado, en miras al presente y sobre todo al futuro, no es de extrañar que algunos de los sucesos retratados tengan divergencias con la forma en como acontecieron los hechos.

Si se ve el contexto en el que se produce el partido, como mencionamos, podemos comprender la importancia que tenía el hecho de ser quienes efectivamente habían derrotado a los creadores del fútbol. Con ello se había logrado generar un club que practicaba un deporte ajeno a la cultura latinoamericana, chilena y por sobre todo penquista, así también, después una serie de años, habían logrado doblegarlos y vencerlos como nadie más lo había hecho. Una práctica cultural foránea había sido adquirida y la victoria sobre los creadores del deporte era la mejor muestra de que efectivamente se era parte de ese mundo moderno, que hasta hace unos pocos años era desconocido y lejano.

³⁵ Elizabeth Jelin, *Las conmemoraciones*, 245.

³⁶ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria* (Madrid: S.XXI de España editores, 2002), 25.

Consideraciones finales

La celebración del aniversario número 45 del Club Deportivo Ferroviario Arturo Fernández Vial estuvo marcada por diversas actividades que se organizaron en Concepción durante la última semana del mes de junio de 1948, en lo que se denominó la “semana vialina”. Las actividades deportivas, de todas las ramas del club, estuvieron acompañadas por la edición de la *Revista Aurinegra*, que tenía por objetivo rescatar, dentro de lo posible, a aquellas personas y aquellos acontecimientos más relevantes para la historia del club.

En este sentido, el hecho de definir lo que era lo “más importante” en la historia del club ferroviario ya daba cuenta de un proceso en donde a través de la selección, se buscaba generar un discurso en torno a lo que era en ese momento, y lo que había sido desde su fundación, el Fernández Vial.

El suceso, destacado en la revista, que posee más lejanía en el tiempo, y que se identificó como un hito fundacional en nuestro trabajo, tiene relación a la obtención de la copa “Te Ratampuro” obtenida durante el año 1914. Sin embargo la importancia de dicho suceso no está únicamente en el logro deportivo en sí. Si bien era la primera victoria que obtenía el Arturo Fernández Vial, un hecho de igual o mayor trascendencia estaba en que el triunfo había sido obtenido a costa del “mejor equipo de la zona” en aquellos años; el Concepción *United*.

Sin embargo, este acontecimiento destacado en la *Revista Aurinegra*, al contrastarlo con las fuentes de la época posee una serie de elementos que demuestran una idealización del discurso presentado por los vialinos. Así centrándonos en ciertos momentos de la “historia del fútbol” en Concepción, logramos ver que efectivamente el proceso de rememorar el pasado en una conmemoración, se desarrolló aparejado a un proceso de creación de imaginarios en torno a mitificaciones e idealizaciones del pasado fundacional.

No quiere decir esto que la generación de un discurso como este fuese algo arbitrario ni mucho menos. Asumiendo las complejidades de rastrear la “historia” del deporte en Concepción, además de las condiciones propias que se dan en una celebración como la realizada en junio de 1948, vemos que el proceso de

idealización y mitificación, en el proceso de (re)construcción del pasado, era algo muy entendible y que a su vez daba cuenta de una intencionalidad por parte de los editores de la revista.

Quizás el Fernández Vial no fue el que efectivamente venció por primera vez al afamado Concepción *United*, y quizás este equipo de ingleses no tenía tales rasgos de invencibilidad como era relatado a 45 años de la fundación del club ferroviario. Sin embargo a través de una actividad como la realizada por la Revista *Aurinegra*, la memoria del club adquiría nuevas dimensiones.

A 45 años de aquel momento en que un grupo de modestos trabajadores de los ferrocarriles del estado se dispuso a formar un equipo de fútbol, un deporte hasta entonces propiedad de extranjeros, el Fernández Vial no solamente celebraba ser uno de los equipos más importantes del sur del país, sino que también conmemoraba el proceso de apropiación del fútbol vivido a comienzos del siglo XX, proceso que habría comenzado en aquel partido de 1914

“...cuando el Vial hacía delirar a la afición que acudió a presenciar [ese] histórico partido para la vida del Vial, partido en el cual dominó ampliamente a tan calificado adversario, que hasta ese momento se habían mantenido invictos y por lo tanto orgullosos...”³⁷.

³⁷ Arturo Fernández Vial 1903-1948, *Revista aurinegra*, 12.